

“A uno de estos mis hermanos más pequeños”

Sergio Fustero

A. Valores e influencia

- ◆ La pobreza de espíritu, el llanto por el pecado, actuar con mansedumbre, anhelar que se haga justicia, ser misericordiosos, tener una mente pura, buscar la paz entre las personas, soportar las injusticias cometidas contra nosotros; esto es lo que nos hace bienaventurados (felices).
- ◆ Una buena parte de estas cualidades tiene que ver con la forma en que tratamos a otros.
- ◆ Somos luz cuando iluminamos, con nuestras palabras y ejemplo, la vida de los demás.
- ◆ Pero para ser sal, debemos mezclarnos con ellos, influenciando y mejorando la vida de quienes nos rodean.

B. Responder a las injusticias

- ◆ La vida de los que escuchaban a Jesús no era fácil: Los poderosos los maltrataban; muchos estaban endeudados, y los prestamistas abusaban de ellos; los soldados romanos les obligaban a trabajar sin ninguna recompensa.
- ◆ Ante estas situaciones, era fácil dejarse llevar por el odio. Pero Jesús les enseñó a responder de una forma digna, sin odio, mostrando compasión por aquellos que no son capaces de ser bienaventurados.
- ◆ No podemos evitar las injusticias, pero tenemos la libertad de elegir cómo reaccionar ante ellas: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Romanos 12:21).

C. Actos de amor

- ◆ Jesús narró la historia real de un samaritano que, ante la necesidad de su enemigo, “fue movido a misericordia” (Lucas 10:33).
- ◆ La mentalidad del sacerdote y del levita fue: “Si me detengo para ayudar a este hombre, ¿qué me sucederá?”.

- ◆ La mentalidad del samaritano fue: “Si no me detengo a ayudar a este hombre, ¿qué le sucederá?”.

D. Nuestras prioridades

- ◆ La parábola del rico y Lázaro (Lucas 16:19-31), muestra a un hombre rico, indiferente con la necesidad del pobre.
- ◆ En vida, las respectivas circunstancias de ambos personajes siguieron iguales; pero al morir, según el juicio divino, sus posiciones se invirtieron dramáticamente.
- ◆ En otra parábola (Lucas 12:13-21), Jesús mostró a otro hombre rico preocupado por sus grandes bienes. Al igual que el primero, éste solo tenía puesta su vista en esta vida, y perdió la vida eterna.
- ◆ Estas parábolas no enseñan la importancia de buscar primeramente el reino de Dios. Esa búsqueda implica también compartir con otros las bendiciones que recibimos.

E. Sirviendo a los demás

- ◆ En la parábola de las ovejas y los cabritos, los justos hacen de la misericordia y el cuidado de los demás una forma de vida.
- ◆ Ni siquiera se plantean si deben hacerlo o no. No proclaman sus actos de bondad, ni buscan ninguna recompensa por ello.
- ◆ Jesús toma nuestros actos a favor de los pobres y necesitados como hechos a Él mismo: “en cuanto lo hicisteis [o no] a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Sergio & Eunice Fustero
www.fustero.net/es



RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©